

La recepción de la literatura narrativa bizantina en la literatura medieval de la Slavia ortodoxa

Maya YÓNOVA

Universidad Complutense

La narrativa forma parte del fondo común de las literaturas eslavas ortodoxas, vinculadas al modelo cultural bizantino. A la hora de fijar el alcance del término “narrativa”, en la paleoeslavística se manifiestan dos tendencias: la primera consiste en interpretarlo como un sinónimo de “literatura narrativa”; la segunda es una interpretación más restringida, que abarca los textos traducidos de tema y origen clásico y oriental, así como algunas formas genéricas más breves, llamadas generalmente cuentos. En la literatura medieval de la comunidad eslava ortodoxa la narrativa está genéticamente y tipológicamente vinculada a la literatura del helenismo, añadiendo además narraciones orientales, traducidas en Bizancio, que posteriormente se difunden, en una forma cristianizada, entre los eslavos del Sur y del Este.

El fondo común de las literaturas eslavas ortodoxas se forma a través de los contactos continuos e ininterrumpidos especialmente intensos durante determinadas épocas. En los estudios sobre la literatura medieval eslava se han establecido la nociones de “primera” y “segunda influencia sude eslava” en Rusia, que, en realidad, reflejan precisamente la existencia de una interacción entre las diferentes literaturas de la Eslavia Ortodoxa (término acuñado por R. Pichio). Una parte de las obras narrativas es transmitida por los eslavos del Sur a los eslavos del Este durante dichos períodos; por ejemplo, la primera traducción eslava de la novela de Pseudo-Calístenes sobre Alejandro Magno, titulada *Libro cronográfico de Alejandro* (Istrin 1893)¹, entra en Rusia a través de Bulgaria en la época de la primera influencia sude eslava, en el siglo XI. La segunda traducción de la novela, titulada *Libro serbio de Alejandro* (Marinkovich 1969)², así como la traducción eslava de *Panchatantra*, (Granstrem, Shandrovskaja 1969)³ llegan a Rusia en la época de la segunda influencia sude eslava, en los siglos XIV y XV.

La presente investigación se centra en los problemas de recepción de una parte de la literatura narrativa bizantina en la literatura medieval de Slavia Ortodoxa.

Las obras más extensas traducidas del griego al antiguo eslavo se incluyen en la llamada “literatura popular” de Bizancio.

En los estudios sobre la literatura bizantina, el enfoque de la narrativa laica como parte de la “literatura popular” surge con el trabajo fundamental de K. Krumbacher.

¹ Истрин В., *Александрия русских хронографов. Исследование и текст*, Москва 1893.

² Маринкович Р., *Српска Александрида*, Београд, 1969.

³ Гранстрем Е., Шандровская В., *Стевфанит и Ихнилат. Средневековая книга басен по русским рукописям XV-XVII веков*, Ленинград, р. 1969.

(Krunbacher 1897)⁴. Su intento de sistematizar los hechos literarios conduce a la necesidad de abarcar un amplio sector de la literatura bizantina que no está directamente relacionado con la teoría y la práctica de los géneros “elevados”. De este modo, se llega a una división tripartita: literatura religiosa en lengua “pura”, literatura laica en lengua “pura” y literatura popular. En el esquema de clasificaciones de Krumbacher, las obras narrativas están incluidas en la llamada “literatura popular” (*vulgargriechische Litteratur*). El autor formula el principio básico que le sirve para establecer esta división tripartita y que se utiliza en los estudios de literatura bizantina posteriores: la diferenciación lingüística.

H.G. Beck (Beck 1971)⁵ considera que la “literatura popular” es la que se escribe en la lengua *dimotiki*, próxima a la vulgar y que tiene la estructura gramatical del habla popular. H.G. Beck interpreta la aparición de la literatura en lengua popular como una alternativa a la imitación de los géneros literarios clásicos y de la lengua antigua culta que los bizantinos denominan “ática”. Según él, la literatura en lengua popular florece sobre todo en el siglo XII. Una parte de las obras narrativas, traducidas también al eslavo antiguo, fueron escritas, en su opinión, durante el período inicial de la literatura popular bizantina.

H. Hunger (Hunger 1978)⁶ ofrece una interpretación diferente de las obras pertenecientes a la llamada “literatura laica” dentro del sistema de la literatura bizantina en su totalidad. En sus estudios no aparece el concepto de “literatura popular”. A la corrección básica que introduce H. Hunger en la concepción y a la determinación de la literatura bizantina del siglo XII (una parte de la cual tradicionalmente se considera como “literatura popular”) subyace su idea de la continuidad de la tradición literaria desde la Antigüedad, pasando por el helenismo y la época bizantina primitiva, hasta la literatura bizantina de las épocas plena y tardía.

Los criterios para determinar la “literatura popular” de Bizancio no son aplicables a la literatura medieval eslava. La diferencia estriba en la inexistencia de una diferenciación lingüística de los fenómenos literarios propios de las esferas oficial y no oficial de la literatura. En este sentido, las obras narrativas objeto de este estudio quedan fuera de este concepto. En la literatura eslava medieval existen otros géneros que podrían incluirse en la “literatura popular”. Se trata de los apócrifos, las obras hagiográficas locales (populares), (Petkanova 1878)⁷ el sermón popular (por ejemplo las colecciones *Damascenses*). Así, se llega a la conclusión de que el problema del “estrato literario inferior” de la literatura eslava medieval ha de ser examinado en el contexto del problema del “cristianismo popular”.

⁴ Krumbacher K., *Geschichte der Byzantinischen Literatur*, Published by Burt Franklin 1897. Reprinted: 1970. *Vulgargriechische Literatur*, pp.787-910.

⁵ Beck H.-G., *Geschichte der Byzantinischen Volksliteratur*, München, 1971.

⁶ Hunger H., *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*, München, 1978.

⁷ Петканова Д., *Апокрифна литература и Фолклор*. София, 1978.

Los géneros literarios, relacionados en algunos aspectos con la religión cristiana (por ejemplo, los tratados teológico-filosóficos y exegéticos) están en el centro del sistema de géneros literarios y las obras no relacionadas directamente con el cristianismo en su periferia. Dicho enfoque sitúa las obras narrativas traducidas de origen clásico y oriental en la periferia del sistema de géneros medieval (sin tener en cuenta los elementos cristianizantes, introducidos normalmente en estas narraciones antiguas ya en la literatura bizantina).

Los conceptos “centro” y “periferia” de la cultura (y del sistema literario) se utilizan en varios estudios sobre la cultura y la literatura. U. Lotman, por ejemplo, define dos tipos de textos, originados en el centro y en la periferia respectivamente del “macizo cultural”. (Lotman 1973)⁸. Los textos que se encuentran en el centro del sistema dan origen, posteriormente, a los géneros sacros y religiosos, mientras que los de la periferia son la base de una parte de la prosa –en la Edad Media pertenecen a esta modalidad las variadas colecciones de cuentos cortos–, las obras hagiográficas y las narraciones de milagros.

Entre los géneros literarios que se encuentran en la periferia del sistema de géneros de todas las literaturas medievales está también la prosa narrativa, que es la que con más facilidad se transmite a la literatura de los diferentes pueblos. Paralelamente a dicha transmisión se efectúan ciertas modificaciones concernientes al contenido ideológico y a la trama. Permanecen estables y constantes sobre todo las “funciones del personaje”, que forman el esqueleto de la trama de toda obra en prosa. (Riftin 1974)⁹.

La narrativa está presente como un conjunto de fenómenos literarios en la literatura medieval eslava, pero no es cultivada de manera consciente por los autores medievales. En la traducción del griego de algunas obras narrativas, cuya génesis se halla en las dos fuentes clásicas de la narrativa –Oriente y la Antigüedad–, estas obras se conciben como un tipo funcional ya conocido del sistema literario y se orientan hacia él. La novela de Alejandro, ya desde su primera traducción del siglo XI, se vincula a las crónicas históricas universales de Juan Malala y Gueorgui Amartol, lo cual supone que existía tan sólo entre los tratados de historia rusos. La narración moralizadora oriental *Varlaam y Josafat* (Lebo 1979)¹⁰ se orienta, ya desde su traducción, a los géneros de función religiosa, es decir, al “centro” del sistema literario. Esta novela corta se concibe como una obra hagiográfica, y las fábulas incluidas, que son formas antiguas del folclor oriental se interpretan alegóricamente y se incluyen en el *Prólogo Simple* eslavo. (Moshin 1959)¹¹.

⁸ Лотман, Ю., “Статьи по типологии культуры. Происхождение сюжета в типологическом обобщении”, *Материалы к курсу теории литературы*, Тарту, 1973.

⁹ Рифтин, Б., “Типология и взаимосвязь средневековых литератур”, *Типология и взаимосвязь среднебелобых литератур Востока и Запада*, Москва, 1974, 9-116.

¹⁰ Lebo, E.M., *The Hilendar Serbian “Povest o Varlaame i Ioasafe”*, University of Washington. 1979.

¹¹ Moshin, V., “Slavenska redakcija Prologa Konstantina Mokisijskog u svetlosti visantijsko-slavenskih odnosa 12-13 vijeka”, *Historijskog inst. Jug. Akad.*, Zagreb, 1959, 17-68.

En los manuscritos la novela corta *Aquir El Sabio* se vincula a menudo al macrogénero medieval de los “aforismos sabios”. (Grigoriev 1913)¹². Las colecciones de “aforismos sabios” del tipo de *Esmeralda* (Izmaragd) y *La abeja* se difundieron sobre todo en la literatura medieval rusa, mientras que en las literaturas sudeslavas se encuentra otro tipo de colección, la de sentencias, aforismos y relatos aleccionadores.

La determinación genérica en los manuscritos medievales eslavos carece de consistencia y habitualmente no corresponde al verdadero género de la obra traducida. En los estudios sobre la literatura medieval son escasos los intentos de sistematización. (Un trabajo de este carácter es *Abecedario de los géneros literarios medievales serbios*, obra de D. Trifunovich). (Trifunovich 1974)¹³. La forma narrativa grande –la novela– cuenta con dos especies genéricas en las literaturas medievales ortodoxas eslavas: la novela helenística y la de caballerías. Como novela helenística se define el *Libro cronográfico de Alejandro*. Sin perjuicio de que en la literatura medieval eslava haya otras novelas traducidas del mismo tipo, el *Libro cronográfico de Alejandro* conserva las características del original. El *Libro serbio de Alejandro* muestra todos los rasgos de la novela de caballerías. Ésta aparece en el mundo eslavo en un período en el cual dicho género está muy de moda en Bizancio. Por otra parte, la obra sufre también una influencia genérica de Occidente. La llamada *Fábula Troyana* (Ringheim 1951)¹⁴, ocupa un lugar intermedio entre la novela de caballerías y la forma genérica más breve, la novela corta. La definición del género “novela corta” puede aplicarse también a tres obras narrativas de origen oriental traducidas primero en Bizancio y luego en el mundo eslavo ortodoxo: *Varlaam y Josafat*, *Estefanit e Ihnilat* y *Aquir El Sabio*. En las tres se encuentran interpoladas formas genéricas más breves de trama independiente –fábula-apólogo, cuento, enigma, moraleja, aforismo– que tienen también una vida independiente dentro de las diferentes colecciones.

La forma genérica breve del cuento es la más frecuente dentro de la narrativa medieval eslava. Las obras más representativas son los cuentos de Esopo, *El Cuento del incesto*, los relatos de milagros (por ejemplo, los milagros de San Jorge) (Kodov 1962)¹⁵. Durante los siglos XV-XVII los cuentos cortos se copian en las colecciones de contenido mixto y configuran un conjunto de narraciones estable, junto con cuentos apócrifos, relatos históricos, etc. Una especie interesante de la forma narrativa breve son los relatos de milagros. Éstos se asemejan a los cuentos fabulosos posbiográficos sobre reliquias que se incluyen en las obras hagiográficas, cuentos que frecuentemente revelan elaboración novelesca.

¹² Григорьев, А., *Повесть об Акире Премудром*, Санкт Петербург, 1913.

¹³ Трифунович, Г., *Азбучник Српских средновековних книжевних појмова*, Београд, 1974.

¹⁴ Ringheim, A., *Eine altserbische Trojasage*, Prague-Upsal, 1951.

¹⁵ Кодов, Хр., “Един стар славянски превод на разказа за “чудото” на св. Георги с бизантийска воин Георги, пленник у бългите”, *Изв. Института за литература*, XIII, 1962, 143-155.

Después de la exposición teórica de los problemas de recepción de la literatura narrativa se examinan algunas obras concretas, demonstrándose sus adaptaciones a la literatura eslava ortodoxa.

El relato de *Varlaam y Josafat* (Lebedeva 1985)¹⁶ forma parte del grupo de las obras narrativas más difundidas en la literatura universal. Se conocen numerosas versiones orientales: persa, cinco árabes, georgiana, armenia, etíope, también una griega (de la que proviene la traducción eslava) y una latina, que es la base de las recreaciones occidentales. (Librecht 1860)¹⁷

Las peculiaridades de la narración, que muestra algunos recursos típicamente orientales y la concepción moral universal de la pureza de la vida virtuosa, permiten la adaptación de la obra a la literatura de pueblos de religión diferente. La versión griega y la eslava, que proviene de ella, adquieren un carácter completamente cristianizado.

El relato revela una semejanza con la biografía de Buda. La interpretación del motivo del hijo del rey en la biografía de Buda y en el relato tiene un prototipo común, probablemente una colección de breves cuentos aleccionadores, aparecida en India y traducida en Asia Media (Kuznetsov 1973)¹⁸. El problema de la aparición de la versión griega está ligado al problema de su autoría. En una parte de las copias griegas se señala como autor a Juan Damasceno. Después del descubrimiento de la versión georgiana del relato queda claro que la versión griega fue traducida del georgiano por Evtimii Iver –probablemente en el siglo XI o XII– (Lang 1955)¹⁹. La traducción eslava se basa en la versión griega conservando sus características principales: la idea cristianizante y los monólogos aleccionadores de Varlaam.

El cambio más relevante en la adaptación de la novela es su transformación en cuanto al género, efectuada ya en la redacción griega y conservada en la eslava: deja de ser una colección de cuentos de contenido aleccionador y adquiere un carácter de descripción de la vida del príncipe Joasaf y el ermitaño Varlaam. En muchas copias eslavas se encuentra la denominación *житие и жизнь* “biografía y vida”. La noticia más temprana de la canonización de Josafat se descubre en una hagiografía georgiana de mediados del siglo XI. (Delehaye 1902)²⁰. La concepción de la novela corta como hagiografía se debe a la cristianización total de la narración. En la versión eslava se descubren motivos típicos de las hagiografías cristianas tempranas: la persecución de ermitaños cristianos, la conversión de sus más fervorosos perseguidores al cristianismo.

¹⁶ Лебедева, И., “Повесть о Варлааме и Йоасафе”, /Подг. Текста, иссл. и комм. И. Победеевой/л Ленинград, 1985.

¹⁷ Liebrecht, K., “Die Quellen des “Barlaam und Iosaphat”. *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, 1860, 2, 314-334.

¹⁸ Кузнецов, Б. Повесть о Варлааме и Йоасафе. / К вопросу о происхождении/. ТОДПЛ, 1973, XXXIII, 238-245.

¹⁹ Lang, D., “St. Euthymius the Georgian and the Barlaam and Joasaph Romanse”, *BSOAS*, 1955, vol. 17, pp. 306-323.

²⁰ Delehaye, H., *Synaxarium Ecclesiae Constantinopolitanae*, Bruxelles, 1902.

mo, etc. Un resultado lógico de la cristianización general es la inserción en la novela de algunos géneros característicos de la literatura cristiana: oraciones, loas y relatos aleccionadores de estilo típicamente medieval. La novela está estructurada conforme a este tipo de formas genéricas menores, relacionadas con una función determinada en los ritos religiosos cristianos.

Un aspecto singular de la recepción de la novela corta en la tradición manuscrita eslava es que las fábulas se extraen y se copian independientemente dentro del *Prólogo Simple*, y posteriormente en distintas colecciones de contenido mixto. En la copia rusa del *Prólogo* del siglo XIII se han incluidas cinco fábulas, sin respetar su orden en la narración. Se les han añadido relatos aleccionadores, acordes con el espíritu moralizador cristiano. (Fet 1980)²¹. La parte independiente de la novela corta más difundida es la fábula del unicornio. Ésta tiene varias redacciones y –un hecho especialmente significativo– su argumento ha servido de base para otra fábula: la Fábula de los ricos de libros búlgaros. (Franco 1896)²².

La concepción ideológica principal de la versión eslava es la cristiana en todas sus manifestaciones, desde la defensa en forma de diálogo de la religión cristiana en oposición al paganismo, hasta la abierta apología del cristianismo. El predominio de esta concepción y la continua “demostración” de la razón del cristianismo acercan el relato de *Varlaam y Josafat* a la literatura cristiana de carácter polémico y aleccionador. Una muestra retórica generalizadora de la tesis ideológica cristiana es el discurso del mago Najor. Dicho discurso constituye la famosa *Apología del Cristianismo* de Arístides, obra que durante mucho tiempo se consideró perdida. Se conserva únicamente en su variante siríaca y dentro de la novela corta. La *Apología de Arístides* constituye una descripción completa de las religiones existentes: el paganismo, el judaísmo y el cristianismo; en ella se aducen múltiples argumentos y citas de los libros sagrados referentes a la superioridad de la religión cristiana.

En cuanto a la recepción de la *Fábula Troyana*, se pueden extraer conclusiones analizando los tipos de colecciones en las que está incluida. Dos de las copias se encuentran en la *Crónica de Manacii*, inmediatamente después del relato de K. Manacii sobre los acontecimientos troyanos. (Veselovski 1888)²³. En la literatura medieval rusa, la obra se relaciona con el relato mismo de K. Manacii y el nuevo texto ampliado forma parte de los Cronógrafos rusos como un texto independiente. En la tradición sude eslava la obra se concibe principalmente como un relato ameno con elementos moralizadores. Un aspecto singular de su adaptación es la presencia relativamente escasa de añadidos cristianizantes.

²¹ Фет, Е., “Новые факты к истории древнерусского перевода Пролога”, *Источниковедение литературы Древней Руси*, 1980, 53-70.

²² Франко, Ив., “Притчата за еднорога и нейния български вариант”, *СБНУНК*, XIII, 1986, 570-620.

²³ Веселовский, А., “Из истории романа и повести. II. Южнославянская повесть о Трои”, СБОРЯС, т. 44. Санкт Петербург., 1888, 25-100.

Las diferentes copias eslavas –sudeslavas y rusas– constituyen redacciones independientes, lo cual demuestra que la obra “vive” en los territorios que se extienden desde el Occidente eslavo hasta Rusia y que se transforma de acuerdo con los intereses y las necesidades literarias de los lectores.

En conclusión, se puede resumir que la narrativa no es un fenómeno homogéneo, sino que engloba obras diversas por su génesis y por sus rasgos genéricos, creadas en regiones culturales y épocas diferentes. La adaptación de las obras narrativas en la literatura medieval eslava varía de acuerdo con las características específicas del modelo. Un aspecto común de la recepción es la subordinación de la nueva obra desconocida al tipo genérico y funcional conocido. Las obras incluidas en la narrativa traducida requieren una metodología analítica diferente en comparación con los géneros prosaicos de la esfera literaria “elevada”. La narrativa no es un sector productivo, pero ocupa un lugar importante como un fenómeno literario “periférico” que cuenta con un amplio público lector y tiene una función sociocultural relevante en la Edad Media eslava.